



Real, Ilustre y Venerable Hermandad de Nazarenos y Primitiva Cofradía
Servita de Nuestra Señora de los Dolores, Santísimo Cristo de la
Providencia, María Santísima de la Soledad y San Marcos Evangelista.

TESOROS SERVITAS PIEZA DEL MES N.º 65 MARZO 2024

Imagen de Santa Juliana Falconieri

Madera tallada policromada y estofada. Nimbo, corazón y pluma en plata

Primera mitad del siglo XVIII

1,25 mts.



Santa Juliana (Florencia, 1270- 1341) era hija de una familia muy rica y **sobrino de Alejo Falconieri**, uno de los siete fundadores de los Siervos de María. En su juventud quedó fascinada por la elección de vida del tío, tan alejada de los esquemas de su familia, y decidió consagrarse al Señor y entregarse enteramente a la penitencia, a la contemplación y a las obras de caridad. Su devoción hacia la Virgen María y su amor a la Eucaristía eran muy destacados.

Muy pronto otras mujeres pías de la burguesía florentina la siguieron. Al principio permanecieron en sus casas (sin enclaustrarse), vistiendo el hábito de mantelées (portaban un pequeño mantel sobre sus cabezas) y adoptando el espíritu de la Orden de los Servitas. Con el tiempo fue considerada como la **fundadora de las religiosas y monjas de la Orden de los Siervos de María** y es también la **santa patrona de los miembros (hombres y mujeres) de la Orden**. Clemente XII la canoniza en 1737.

La imagen de Santa Juliana, una de las pocas imágenes de la santa en Andalucía, aparece **representada de cuerpo entero y manera frontal**, algo hierática e inexpresiva pero solemne y digna, cabeza alzada hacia la derecha con la mirada perdida, brazo derecho extendido e izquierdo apoyado a la altura del corazón, lugar de su milagro. Tiene adelantada la pierna derecha y la túnica recogida con el brazo izquierdo aportando cierto movimiento. Está **revestida con el hábito servita** (símbolo de la renuncia a las posesiones mundanas), en el que destaca el escapulario, la toca blanca que le cubre todo el rostro, y la amplia túnica con cola. El hábito es negro pero aparece **bellísimamente estofado con pan de oro** en toda su superficie, y con un dibujo muy efectista que se puede apreciar sobre todo en el escapulario.

El 19 de junio de 1341, a punto de morir Juliana, se le niega la posibilidad de recibir la Eucaristía por miedo a que no pueda tragarse la hostia consagrada, y entonces ella pide que se la coloquen en su pecho. Increíblemente la hostia desaparece con el último suspiro de Juliana, y al recomponer el cuerpo, las monjas descubren una gran mancha púrpura al nivel del corazón del tamaño de la hostia, como si ésta se hubiera impreso. Aún hoy, las servitas llevan en su hábito religioso esta marca en memoria de la última prodigiosa comunión de su fundadora. **Los símbolos que porta nuestra Santa Juliana** fueron cambiados en algún momento de la historia, y así la Hostia de su mano izquierda fue sustituida por un **corazón llameante**, y el ostensorio eucarístico que portaría en su mano derecha (también podrían haber sido unas azucenas) lo ocupa ahora **una pluma** como promesa de vida eterna.

La obra, aunque se desconoce su autoría, entronca estilísticamente con la **escuela sevillana de escultura** que, procedente de los maestros del siglo de oro, continúa fiel en la primera mitad del s. XVIII con Montes de Oca, Duque Cornejo o Hita del Castillo. Siempre ha estado situado en la capilla, primitivamente en el lado derecho del retablo del altar mayor, y actualmente al lado de María Santísima de la Soledad.



@RealhdadServita

